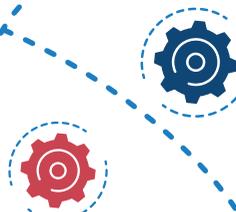




OBSERVATORIO LABORAL DE LAS AMÉRICAS



Ficha país Paraguay

2021



Extensión Territorial

406.752 km²



Población (último censo oficial 2012):

6'461.041
personas¹



Población estimada a junio 2021:

7'353.038
personas

Composición de la población

49,6% (3'650.757) mujeres
50,4% (3'702.281) hombres

125.000
personas indígenas

pertenecientes a:

etnias **19** familias
lingüísticas **5**

POBLACIÓN AFROPARAGUAYA:

3.867 personas (según censo 2012)
+7.000 personas (estimación actualidad)



Población Activa Económicamente

(3er trimestre 2021)

3'718.022
personas

2'159.667 hombres
1'558.355 mujeres



Producto Interno Bruto (PIB) 2020:

35.646
millones de
dólares²



PIB 2021:

El Banco Central
de Paraguay
proyectó un
crecimiento
anual de 4,5%³.

¹ Los datos estadísticos aquí presentados han sido obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Paraguay de 2020, y sus más recientes informes trimestrales publicados y verificados de 2021.

² <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/perfil-nacional.html?theme=2&country=pry&lang=es>

³ <https://www.ip.gov.py/ip/banco-central-eleva-proyecciones-de-crecimiento-del-pib-al-45-para-este-ano/>

Panorama de la situación socioeconómica

Empleo.

En el trimestre julio – septiembre de 2021 hubo 3'475.116 personas ocupadas (tasa de empleo del 66,7%). 2'040.394 hombres y 1'434.722 mujeres, lo que representa una brecha de género amplia. Respecto al mismo período del 2020, la tasa de empleo aumentó 1,8 puntos porcentuales (pp) con 156.195 empleos nuevos.

Población Económicamente Inactiva.

Para el tercer trimestre de 2021, 1'489.675 personas fueron inactivas económicamente.

Informalidad.

1'793.840 personas fueron ocupadas no agropecuarias en condiciones de informalidad. El aumento de la ocupación del 2021 se produjo principalmente en el sector informal.

Desempleo.

Para el tercer trimestre de 2021 hubo 242.906 personas desempleadas, (6,5% tasa de desempleo), de las cuales 119.273 (49%) son hombres y 123.633 (51%) son mujeres.

Pobreza.

La tasa de pobreza monetaria en 2020 fue de 26,9% (1'921.721 personas) y la tasa de pobreza extrema fue de 3,9% (279.609 personas).

De acuerdo con el informe sobre el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM⁴), en 2020 el 24,9% de la población, (1.782.840 personas) vivió en pobreza multidimensional; esto significa que experimentan al menos 4 privaciones o más relacionadas con el acceso al trabajo y a seguridad social; vivienda y servicios; salud y ambiente; y educación. En las zonas urbanas la pobreza multidimensional fue de 13,28% (595.835 personas) y en zonas rurales es de 44,56% (1'187.005 personas).

⁴ https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/8e39_BOLETIN_TECNICO_IPM_2020.pdf

Temas destacados de la coyuntura 2021

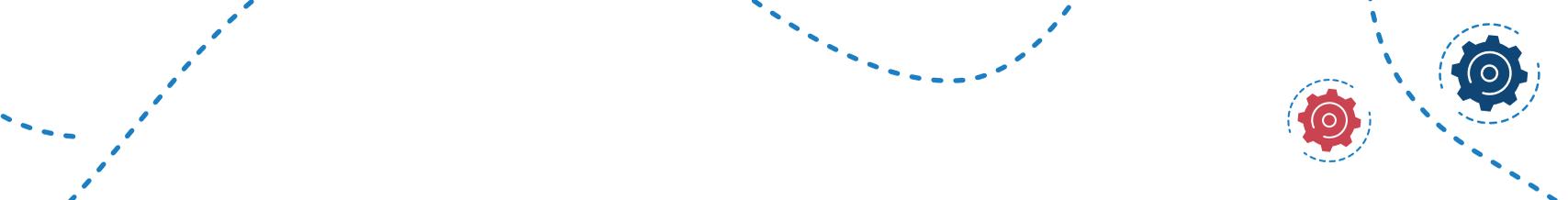
El 2021 inició con una crisis política y social exacerbada por la mala gestión del gobierno del derechista Mario Abdo frente a la pandemia. Un sistema de salud debilitado permitió el aumento de contagios, esto sumado a la falta de insumos y de unidades de cuidados intensivos, llevó a que un grupo de trabajadores/as médicos/as se movilizara ante la crisis sanitaria acaecida desde 2020.

A las jornadas de movilización se unió la gran parte de la población paraguaya cuando salió a la luz que a pesar de que el gobierno aumentó la deuda externa para dar respuesta a la pandemia, existía escasez de vacunas y había aumentado la pobreza, la informalidad y el desempleo. Las/os manifestantes se unieron para exigir la renuncia del presidente Mario Abdo.

Aunque las movilizaciones se fueron apaciguando sin alcanzar el nivel de estallido social de otros países de la región, la fuerza de las protestas logró la renuncia del ministro de salud, Julio Mazzoleni, luego de que el senado le pidiera dejar el cargo, y que desde la presidencia se destituyera a otros tres miembros de su gabinete, entre ellos el ministro de educación Eduardo Petta y el jefe de gabinete Juan Ernesto Villamayor. Esas medidas no han sido suficientes para apaciguar el descontento social, ni tampoco detienen el aumento de una imagen negativa de presidente: 8 de cada 10 paraguayos desaprueba la gestión económica del gobierno.⁵

El aumento de la deuda pública en 2021 no fue menor; en 2019, antes de la pandemia, la deuda representaba un 22,9% del PIB, pero entre el 2020 y el 2021 hubo un incremento de más del 10

⁵ <https://www.celag.org/encuesta-paraguay-agosto-2021/#>



puntos porcentuales Para el 2021 la deuda representaba el 34,6% del PIB, ascendiendo a 13.310 millones de dólares. Esto evidencia una capacidad limitada del Estado para generar recursos para su financiamiento; el 85,2% de la deuda total es externa.

Por otra parte, en septiembre de 2021 el poder ejecutivo sancionó la Ley 6830 que aumenta en 10 años las penas por ocupación de tierras privadas en Paraguay. El objetivo de la Ley es blindar la propiedad privada de tierras “mal habidas” y frenar la recuperación de tierras que se entregaron irregularmente durante la dictadura de Alfredo Stroessner, bajo la figura de reforma agraria, a militares, políticos y empresarios ligados a la dictadura. Esta ley es la respuesta por parte del gobierno a las discusio-

nes que se venían adelantando para la recuperación de casi 8 millones de hectáreas que son el corazón del conflicto entre campesinos e indígenas y los capitales privados del modelo agroexportador que genera terribles impactos, asociados principalmente a la deforestación, y un avanzado deterioro ambiental en el país.

Acciones y denuncias sindicales y de otros sectores sociales

Sectores sociales ligados al ambientalismo, al campesinado y al mundo sindical han denunciado que durante el 2021 el modelo agroindustrial ha generado la ampliación de la deforestación en el país, despojo de tierras y todo tipo de consecuencias económicas, ambientales y sociales.

En relación con las denuncias anteriores, el sindicalismo ha alzado su voz frente al abandono estatal y gubernamental al campesinado y la población indígena del país, con la violación de sus derechos colectivos, a la tierra y al territorio. Como resultado de la imposición de políticas de despojo son expulsados de sus lugares de vida y deben migrar a las ciudades en total abandono, engrosando los círculos de pobreza y miseria.

El movimiento sindical paraguayo denunció que, durante el 2021, y como una de las consecuencias directas de la pandemia, aumentó

el trabajo informal ligado al llamado emprendedurismo, con falacias del auto-empleo, en condiciones de precariedad en las que el 60% de los ocupados no ganan el ingreso mínimo. Las/os trabajadoras/es de las plataformas no están registrados en el sistema previsional, y más del 50% sufren accidentes de trabajo. Adicionalmente, se ha puesto en entredicho que este tipo de trabajo esté orientado o sea desarrollado mayoritariamente por jóvenes, pues al menos la mitad de las/os conductoras/es de transporte de pasajeros y repartidoras/es superan los 30 años de edad, muchos/as con formación terciaria. Se denuncia la ausencia del Ministerio de Trabajo para enfrentar el fenómeno de esclavitud contemporánea que impone el trabajo en plataformas.

Propuestas e iniciativas sindicales

Entre las principales propuestas sindicales se encuentra la continuidad de construcción unitaria de la Mesa Sindical Nacional, con apoyo de la CSA, y la elaboración de un Programa Laboral para el país.

De otra parte, el movimiento sindical paraguayo considera de alta importancia la creación de una comisión de trabajo intersindical para la elaboración de una plataforma de posicionamiento sobre la protección social, y fortalecer los espacios existentes en los que las centrales debaten la reforma a la seguridad social; incluir en los programas de formación, tanto sindical como escolar, los aspectos necesarios para comprender la importancia de trabajar por la garantía de seguridad social en el país. Adicionalmente, por la importancia global del tema, el sindicalismo paraguayo considera central el intercambio de experiencias con otros movimientos sindicales de la región.

Ante las dificultades que se ha señalado atraviesan los sectores indígenas y campesino, se propone la generación de alianzas sociales estratégicas para la elaboración de una plataforma reivindicativa conjunta entre la Mesa Sindical Nacional y las principales organizaciones campesinas y agrícolas del país. La posibilidad de llevar adelante un proceso de reforma agraria integral y la modificación del estatuto agrario, pueden contribuir significativamente a enfrentar la crisis alimentaria que afecta a todo el país, incluidas/os las/os trabajadoras/es y la población urbana y rural menos favorecida.

Desde la Mesa Sindical Nacional es posible avanzar en la definición del tipo de Estado que se quiere defender y la posibilidad de aportar hacia una reforma que favorezca a los pueblos, perfilando una nueva relación entre el Estado, la



sociedad, el trabajo y el ambiente, para lo que es necesaria la formación política permanente de las/os sindicalistas. Por esta razón se propone la construcción de un enfoque de formación y educación sindical orientada a la conciencia de clase y relacionada con los valores de paz, solidaridad, defensa de la democracia y de la justicia social. Para esto es preciso contar con el intercambio de experiencias con la CSA en el camino que ha desarrollado en la construcción de la Plataforma de Desarrollo de las Américas (PLADA).

La construcción de una PLADA nacional es otra de las propuestas que el movimiento sindical tiene para el corto y mediano plazo, con acompañamiento de la CSA.

En el ámbito de la soberanía energética, el movimiento sindical paraguayo ha alertado sobre la discusión del Anexo C de Itaipú con el que se definirá la administración y el costo de la energía. Se propone

acompañar a la Federación de Trabajadores de la Energía en el desarrollo de esa agenda para la que ya tienen una discusión desarrollada.

Entre otras propuestas, el sindicalismo paraguayo insiste en la promoción y fomento de la negociación colectiva como herramienta para el mejoramiento de las condiciones laborales, y la lucha por la libertad sindical para que las/os trabajadoras/es mejoren sus condiciones y promuevan el bienestar de la colectividad, aportando al desarrollo sustentable de la sociedad en general. Las centrales trabajan en la construcción de una posición conjunta frente a la Autoridad Administrativa del Trabajo (AAT) para exhortarla a que desista de la persecución sindical y para promover la negociación colectiva y la libertad sindical.



Secretariado Ejecutivo CSA

Fred Redmond - **Presidente**

Francisca Jiménez - **Presidenta adjunta**

Toni Moore - **Presidenta adjunta**

Rafael Freire Neto - **Secretario General**

Jordania Ureña Lora - **Secretaria de Políticas Sociales**

Cícero Pereira da Silva - **Secretario de Formación y Educación Sindical**

Bárbara Figueroa - **Secretaria de Desarrollo Sustentable**

Contenido y Redacción - Danilo Urrea

Revisión y Edición - Equipo CSA

Diseño gráfico y diagramación - Gervasio Della Ratta

